



FLASHES A.S.E.P.

MARZO- 2009

*“ENTRE LA OPINIÓN PÚBLICA Y ASEP
APENAS QUEDAN SECRETOS”*

FICHA TECNICA

Diseño y Realización: De la investigación, del cuestionario y de la muestra: A.S.E.P.

Diseño Muestral: 1.103 personas de uno y otro sexo, de 18 y más años, residentes en España. Muestra aleatoria estratificada por Comunidades Autónomas y estratos de municipios según su número de habitantes. Selección aleatoria de municipios y secciones censales dentro de cada estrato y de cada Comunidad Autónoma. Selección de hogares mediante sistema de rutas aleatorias dentro de cada sección censal. Selección final del entrevistado en cada hogar mediante cuotas de sexo y edad.

Trabajo de Campo: Realizado durante los días 23-29 de marzo de 2009, mediante encuesta personal en el hogar de cada entrevistado, por la Red de Intercampo, S.A. Supervisión del trabajo de Campo realizado por A.S.E.P.

Proceso de Datos: Diseñado y realizado por A.S.E.P. con "software" propio, elaborado por J.D. Systems

Análisis e Informe: Diseñado y realizado por A.S.E.P., y terminado el 8 de abril de 2.009.

Banco de Datos ASEP/JDS: www.jdsurvey.net

**DIRECCION:
JUAN DIEZ NICOLAS**

"FLASHES"

(Marzo 2009)

EL CONTEXTO SOCIAL, ECONÓMICO Y POLÍTICO

Los hechos más sobresalientes desde los Flashes de febrero, y que deben tenerse presentes para mejor interpretar los resultados de esta investigación de marzo han sido los siguientes: el acuerdo entre PSOE y PP en el País Vasco para que el PSOE pueda gobernar en esa Comunidad Autónoma, desplazando así al PNV después de un período no interrumpido de 29 años de gobierno. En segundo lugar, han tenido gran impacto en la opinión pública los esfuerzos del Presidente del Gobierno, Rodríguez Zapatero, por estar presente en algunas importantes reuniones internacionales. En tercer lugar, provocó fuertes tensiones internacionales y nacionales el anuncio por sorpresa de la Ministra de Defensa de la retirada inmediata de las tropas españolas en Kosovo. En cuarto lugar, la precipitada intervención de la Caja de Castilla la Mancha. Y por último, pero no menos importante, la esperada y deseada crisis de gobierno. Y como trasfondo de todo lo anterior ha continuado aumentando el paro y han continuado los problemas económicos para gran parte de la sociedad española, a pesar de que casi desde el momento en que el Gobierno socialista de Rodríguez Zapatero admitiese que había una crisis se hayan multiplicado los “anuncios” casi diarios de que ya se ve “la luz al final del túnel”, que se ha “tocado fondo”, que “lo peor ha pasado”, que “se está iniciando la recuperación económica”, y otros mensajes similares. En definitiva, se ha pasado de no haber crisis a que la crisis se ha superado. Una estrategia de comunicación que recuerda la de hace muchos años, cuando se enseñaba a refutar a Kant o a Marx sin haber explicado qué es lo que decían uno u otro.

Comenzando por tanto por la nueva situación política en el País Vasco, el posible acuerdo entre PSOE y PP que preveíamos y deseábamos en los comentarios del mes pasado se ha hecho ya realidad. El pacto que pudo haber sido hace años entre Nicolás Redondo y Mayor Oreja, y que no lo fue por un escaño que, después de varios recuentos la “Diosa Fortuna” acabó adjudicando al PNV a altas horas de la madrugada, sí ha sido posible entre Patxi López y Basagoiti. Ya hay una presidenta del parlamento vasco del PP con los votos del PSOE, y dentro de unos días habrá presidente del Gobierno Vasco del PSOE con los votos del PP. Ya se han hecho algunos anuncios que, lógicamente, provocarán el disgusto del PNV, como la revisión de uno de los últimos acuerdos del gobierno del PNV relativo a las ayudas económicas a familiares de presos de la banda terrorista ETA, como

el anuncio de que ondeará la bandera española en las instituciones, como el anuncio relativo a que se podrá estudiar en vasco pero también en castellano, según la elección de los padres. Y, como era de esperar, el PNV acusa de gobierno “frentista” a este pacto de legislatura, que no gobierno de coalición, entre PSE-PSOE y PP. Al parecer, el gobierno PNV-EA-EB no excluía a los no-nacionalistas-vascos, y el hecho de que el tripartito solo tuviera socios nacionalistas-vascos era pura coincidencia. Es evidente que el PNV utilizará todos los medios a su alcance para jugar la carta victimista que tanto juego le ha dado en otras ocasiones. De momento, al menos, los constitucionalistas no están respondiendo a los ataques del PNV, y esa puede ser la mejor respuesta.

Como ya comentamos en los Flashes de febrero, el PNV tendría que dar muchas explicaciones sobre sus 29 años de gobierno en los que no parece haber contribuido a crear las condiciones adecuadas para que todos los ciudadanos de esa Comunidad Autónoma pudieran ejercer sus derechos cívicos en igualdad de condiciones. Durante esos años ha habido ciudadanos de primera y ciudadanos de segunda en esa Comunidad Autónoma, y durante esos años ha habido miles de ciudadanos vascos que han tenido que abandonar su Comunidad Autónoma y no precisamente por su gusto.

La Comunidad Autónoma del País Vasco comienza una etapa absolutamente nueva en la que es deseable que el acuerdo entre los partidos constitucionalistas cree las condiciones para que todos los ciudadanos puedan vivir en las mismas condiciones de seguridad y bienestar que en cualquier otro lugar de España.

Por otra parte, no cabe duda de que el paso dado por el PSOE en el País Vasco, al aceptar la colaboración con el PP, significa que el Presidente Rodríguez Zapatero ha tomado la decisión de dar un cambio radical a su política de colaboración con los partidos nacionalistas, lo que indirectamente le lleva a buscar la colaboración con el PP, salvo que optase por convocar elecciones anticipadas. El nombramiento de Chaves, y es necesario dar un salto al quinto tema de este mes, parece confirmar que Rodríguez Zapatero ha decidido dar ese giro porque ha llegado a la conclusión de que su excesiva colaboración con los partidos nacionalistas radicales le está costando ya demasiados votos. En apoyo de esta hipótesis, no hay más que repasar las actuaciones y declaraciones tanto del Presidente como de algunos ministros, incluido Blanco, afirmando que entre los objetivos del nuevo gobierno está el de reforzar la cooperación entre las Comunidades Autónomas para lograr una mayor cohesión de España.

A lo largo de cinco años Rodríguez Zapatero ha logrado, intencionadamente o por casualidad, desalojar a CiU y al PNV del poder

hegemónico en Cataluña y País Vasco, como sugerimos en los Flashes de febrero, utilizando para ello sus pactos con los partidos nacionalistas más radicales que los dos citados. Pero si la cara positiva de esa política ha sido la de romper el poder hegemónico de dos partidos nacionalistas que habían tejido una inmensa red de intereses y clientelismo, la cara negativa ha sido que esa política le ha provocado confrontaciones dentro de su propio partido, el PSOE, y la pérdida de apoyos electorales que comienzan a ser preocupantes. No estamos aquí afirmando que estos hechos hayan sido planificados y deseados, decimos simplemente que las consecuencias objetivas han sido estas, queridas o no. El hecho cierto es que ha habido pactos y gobiernos de coalición del PSOE con partidos nacionalistas radicales, y el hecho cierto es que tanto CiU como PNV han perdido el gobierno en sus respectivas Comunidades Autónomas. Y el hecho cierto es que por estas, y posiblemente otras, razones (entre ellas por supuesto la crisis económica) el PSOE está perdiendo apoyo electoral en mayor medida y más rápidamente de lo que se hubiera podido pensar. Y el hecho cierto es que el pacto con el PP en el País Vasco y las declaraciones posteriores al reciente cambio de gobierno indican que el PSOE parece querer retomar las riendas para impedir un exceso de potenciación de los gobiernos autonómicos en detrimento de los poderes del Gobierno de España.

La cuestión que resulta difícil contestar para quién no está en los entresijos de la política activa y menos aún de los del partido en el Gobierno es la de si este cambio de rumbo ha sido directamente planificado y provocado por Rodríguez Zapatero o ha sido provocado por otros grupos de poder dentro del PSOE. Y esto lleva a especular sobre las razones por las que algunos acontecimientos parecen haberse producido de manera un tanto desordenada y como descontrolada, como si algunos hechos se hubiesen precipitado. En primer lugar, habría que preguntarse por qué la intervención de la Caja de Castilla-La Mancha se acordó en un Consejo de Ministros convocado a toda prisa en un domingo, cuando desde hacía meses se sabía que la entidad financiera estaba abocada a ser intervenida. ¿Se adelantó la intervención porque podía producirse algún hecho más grave en la citada entidad que habría puesto al Gobierno en una situación muy delicada? ¿Había alguien interesado en provocar esa situación delicada para el Gobierno y, por supuesto, para su Presidente?

En segundo lugar, habría que preguntarse por qué se produjo la filtración de los cambios en el gobierno cuando el Presidente Rodríguez Zapatero estaba en Estambul y llevaba meses preparando el escenario de un conjunto de reuniones internacionales, especialmente sus encuentros con Obama, que necesariamente quedarían parcialmente eclipsados por la filtración del cambio de Gobierno. ¿Quién y por qué tuvo interés en anunciar anticipadamente una noticia que necesariamente había de perjudicar la

campana de comunicaci3n de los encuentros internacionales de Rodr3guez Zapatero? Es evidente que la filtraci3n cogi3 por sorpresa a Zapatero, pues de otro modo no habr3a abandonado Estambul a toda prisa y antes de que se clausurase la reuni3n de la Alianza de Civilizaciones para convocar tambi3n apresuradamente una conferencia de prensa en la que anunci3 los cambios en su gobierno despu3s de comunicarlos a SM El Rey.

Incluso el desacierto en el anuncio por sorpresa de la retirada de tropas de Kosovo tuvo tambi3n un efecto muy negativo sobre la imagen del Gobierno Espa3ol y de su Presidente, especialmente cuando llov3a sobre mojado por la anterior retirada de tropas de Irak, y precisamente cuando en los encuentros internacionales de Rodr3guez Zapatero estaban programados dos o tres con Obama y uno de ellos para conmemorar la fundaci3n de la OTAN hace 60 a3os.

Los partidos pol3ticos siempre procuran dar la imagen de unidad y ausencia de problemas internos, pero un an3lisis no necesariamente muy riguroso demuestra que en todos los partidos desde el comienzo de la transici3n a la democracia hay diferentes grupos que aspiran al poder y que compiten no siempre ajust3ndose a reglas 3ticas. Eso ocurri3 en la UCD con los enfrentamientos entre las diferentes familias (democristiana, liberal, social-dem3crata, popular, azul), ocurri3 en el PSOE de los enfrentamientos entre Guerra y Solchaga (y la “beauty”), ocurri3 en la AP de Fraga y Osorio, y en el PP actual entre Aguirre y Ruiz Gallard3n (y otros...), y por tanto no es descartable que tambi3n en el PSOE existan diferentes grupos buscando maximizar su poder en la actualidad.

Los datos de este mes demuestran que la imagen del Gobierno del PSOE y la de su Presidente est3n en m3nimos desde las elecciones de 2004, y que desde enero la estimaci3n de voto es con creciente frecuencia favorable al PP, aunque sea por diferencia no muy grande. No ser3a por tanto extra3o que algunos dirigentes del PSOE vean con gran preocupaci3n esta p3rdida de votos y hayan actuado para intentar corregir ese rumbo, o que el propio Rodr3guez Zapatero haya llegado a esa conclusi3n por s3 mismo sin ayuda ni presiones de otros.

En cualquier caso, casi todos los comentarios sobre el cambio de gobierno han subrayado la entrada de algunos “felipistas”, cuando en los anteriores equipos de gobierno de Rodr3guez Zapatero no proliferaron precisamente, sino que m3s bien se hab3a jubilado a toda la clase pol3tica del “felipismo” (algo que, por otra parte, es bastante frecuente en todos los partidos pol3ticos).

En resumen, parece probable que el pacto con el PP en el Pa3s Vasco, la intervenci3n de la Caja de Castilla-La Mancha, y el cambio de ministros,

no sean sino diferentes manifestaciones de un mismo proceso de tensiones y enfrentamientos dentro del PSOE que han provocado eso que en otros tiempos se denominó “un golpe de timón”. Que lo haya provocado Rodríguez Zapatero o que “se” lo hayan provocado, es algo que en los próximos meses probablemente se podrá saber con más detalle. Lo importante será observar cuales son las consecuencias que se deriven de estos hechos. Por ejemplo, ¿qué pasará finalmente con el estatuto de Cataluña?, ¿qué pasará con la financiación de las Comunidades Autónomas?, ¿qué sucederá con el tripartido en Cataluña?, ¿y con el multipartito en las Islas Baleares?

Resulta curioso, por otra parte, que este cambio de gobierno haya provocado una reacción bastante inmediata y unánime de crítica por los nuevos ministros nombrados, incluso dentro del propio PSOE. No se ha dejado al Gobierno ni siquiera unos días para que se expliquen, y la ministra más “castigada” por los medios ha sido, sin lugar a dudas, la nueva Vice-presidenta de Economía Elena Salgado, sin que se justifique apenas esa crítica tan adversa.

Pero, además de la situación política es preciso referirse a la situación económica. Todos los indicadores que se analizan y comentan más adelante plantean un panorama sombrío que contrasta con las informaciones de los medios de comunicación y, por supuesto, con las declaraciones del Gobierno actual. Es cierto que en la época actual hay como cierta exigencia de la opinión pública a que los problemas se resuelvan de forma inmediata. El ritmo acelerado de cambio social que estamos viviendo, el condicionamiento de la TV, que nos han acostumbrado a que todo dura media hora o una hora, parece que forma parte de la explicación de por qué se está dejando de hablar de la crisis económica. La historia nos enseña que en otras épocas de cambio social mucho más lento y ordenado las guerras eran de 100 años, o de 30 años, incluso de seis años, pero ya hace algún tiempo que vemos cómo se están reconvirtiendo a guerras de los “seis días”. Por ello no es de extrañar que conflictos como el de Irak hayan dejado de interesar a la opinión pública, y que algo parecido comience también a ocurrir con Afganistán. La opinión pública actual quiere y exige que los problemas se solucionen en días, y no en años. Por eso, cuando se anuncia que la actual crisis económica puede llegar hasta el 2012 o el 2013 la gente no lo internaliza, porque eso es un período extremadamente largo, y quiere y cree que en unos meses todo estará o está solucionado.

El Gobierno lleva ya meses anunciando el principio de la recuperación. Primero iba a ser en el mes de marzo (que ya ha pasado), ahora será en el segundo semestre de este año, y posiblemente en esas fechas se nos dirá que será antes del verano de 2010 cuando se comenzarán a ver los primeros



signos de cambio en la economía. La sociedad española, a su vez, y teniendo en cuenta que en el fondo quiere creer al Gobierno, comienza a actuar como si aquí no hubiese pasado nada. Las vacaciones de Semana Santa pueden servir, en cierto modo, de verificación de lo que se acaba de decir, pues la ocupación hotelera dicen las fuentes oficiales que ha sido próxima al 100%, y los atascos en Madrid tanto de salida como de llegada, parecen haber sido al menos, si es que no más, como los de otras épocas en que no se hablaba de crisis.

Pero con independencia de las campañas de comunicación (antes se llamaban “de propaganda”), lo cierto es que están aumentando los porcentajes de individuos que afirman haber reducido gastos en casi todo. Solo un 25% de los españoles, dato confirmado en las tres investigaciones de este año, afirman no haber sufrido la crisis en absoluto (lo que deja un 75% que sí está sufriendo la crisis). Y las cifras de parados aumentan cada mes, no solo en la investigación mensual de ASEP, sino en las investigaciones oficiales que lleva a cabo el INE. No sube el petróleo, no sube el IPC, y sin embargo la opinión pública continúa estando muy preocupada por los precios.

Los españoles dan muestras, y los datos de esta investigación de marzo lo corroboran sin lugar a dudas, de estar cada vez más preocupados por su seguridad, por la económica y la personal, y como ha ocurrido siempre, culpan de su falta de seguridad al gobierno de turno. Lo que comenzó siendo una impresión hoy es una certeza. No solo porque llevamos meses señalando en estas páginas la disminución del número de españoles que se orientan hacia los valores post-materialistas, sino porque ha aumentado hasta límites nunca antes imaginados la valoración de todas las instituciones relacionadas con la protección y garantía de seguridad: las Fuerzas Armadas, la Guardia Civil y la Policía Nacional, así como las ONGs y similares. En toda la historia de esta investigación mensual no se conocía que el objetivo nacional de desear “Tener unas Fuerzas Armadas capaces de garantizar la defensa de España” pudiese estar entre los más seleccionados por los españoles como objetivo deseable. Todos los datos de estos últimos tres meses sugieren, sin lugar a dudas, que los españoles buscan seguridad, y que el Gobierno, los partidos políticos y los políticos no les garantizan esa seguridad mínima personal. Por el contrario hay miedo o inseguridad en lo personal y en lo económico. Los españoles están perdiendo su confianza en las instituciones, y eso es grave.

Sin embargo, el Gobierno, los políticos, los medios de comunicación, cumpliendo con el sagrado rito de “no asustar, no preocupar”, parece que ya no están preocupados por la crisis, de manera que en un acto claro de negación de la realidad, ya no hablan de ella salvo para decir que se está

saliendo de ella, lo que contrasta con todos los mensajes que se reciben de organismos internacionales, advirtiendo de que España tardará más o menos un año adicional, por lo menos, en salir de la crisis cuando otros países occidentales ya lo hayan hecho.

Por ello, la principal tarea de este gobierno debería ser, no la de dar confianza a los ciudadanos, sino la de resolver realmente los problemas de la economía española. No hay mejor dosis de confianza que la demostración de que las cosas van realmente arreglándose, que se reduce el paro, que se incrementa el empleo, que se reduce el déficit exterior, etc.

Mientras los problemas económicos y los políticos no tengan posibilidades reales de arreglo percibidas por los ciudadanos no cambiará tampoco la intención de voto ni las intenciones de participación. El próximo test serán las elecciones europeas de junio. Habrá que tomar nota de la participación, y por supuesto del respaldo electoral de los diferentes partidos, especialmente de los dos grandes partidos nacionales. En estos momentos los dos grandes partidos no pueden vanagloriarse de ganar electorado, sino que tienen que lamentarse de perderlo, en general. Es cierto que el PSOE está perdiendo más electorado, pero no es menos grave que esté perdiéndolo también el PP.

EL CLIMA DE OPINIÓN

La situación a lo largo de este último mes, medida por el Sistema de Indicadores de ASEP, ha continuado siendo muy similar a la descrita en las investigaciones de enero y febrero. Algunos indicadores han empeorado y otros han mejorado, pero en todos los casos los cambios han sido muy pequeños, y por supuesto continúan en los niveles más bajos desde 1986.

El Sentimiento del Consumidor está 44 puntos por debajo del nivel de equilibrio (ha ganado 1 punto respecto al mes pasado). La Evaluación de la Situación Económica Nacional está 64 puntos por debajo de ese nivel (ha ganado 1 punto desde febrero). Los cambios, como parece evidente, son tan pequeños que puede hablarse de estabilidad real de ambos indicadores desde enero en niveles muy bajos, los más bajos y sostenidos desde la crisis de 1992-93.

Algo similar hay que decir de los dos indicadores sobre el ahorro, ambos continúan en sus niveles más bajos de los últimos años, de manera que la proporción de ahorradores es este mes solo del 27% (igual que en febrero), y el índice de Propensión al Ahorro pierde dos puntos. (Conviene recordar que la propensión al ahorro estuvo hace año y medio en un nivel de 130, y ahora está por debajo de 120, y que la proporción de ahorradores ha estado cerca del 40% y ahora está por debajo del 30%). La confianza en la propia

situación económica personal, medida por el Índice de Optimismo Personal pierde otros 2 puntos este mes por comparación con febrero, y se sitúa ya 31 puntos por debajo del nivel de equilibrio, es decir, en un nivel que no se había alcanzado nunca, aunque por supuesto no tan bajo como el de la evaluación de la situación económica nacional, lo que sugiere que la pérdida de confianza es mucho mayor respecto a la economía nacional que respecto a la personal, debido a que incluso los que se sienten relativamente seguros respecto a su situación económica personal desconfían de la situación de la economía española. Así pues, una vez más los tres indicadores derivados del Sentimiento del Consumidor se sitúan este mes muy por debajo del nivel de equilibrio, confirmando los malos resultados obtenidos desde enero, y la Evaluación de la Situación Económica de España sigue siendo el indicador más negativo de los tres, mientras que el Índice de Optimismo el menos negativo, como siempre.

La Satisfacción con la Calidad de Vida pierde dos puntos respecto a febrero, pero continúa en un muy alto nivel, por encima de los 170 puntos en una escala de 0 a 200 puntos. En cuanto al índice de post-materialismo, después de meses de una disminución espectacular este mes exhibe un incremento de cuatro puntos porcentuales, llegando al 30%, pero continúa en un nivel muy bajo por comparación con los niveles que había alcanzado hace dos años. Reiteradamente hemos recordado que la disminución del post-materialismo constituye el mejor indicador de la creciente preocupación de los españoles por su seguridad económica y personal. Y la práctica religiosa continúa en su nivel de 1,9-2,0 puntos (en la escala de 1 a 5).

De los dos indicadores políticos principales, la Satisfacción con el Funcionamiento de la Democracia gana un punto, y por tanto sigue en un nivel razonablemente alto pero bastante más bajo que el que tuvo a raíz de las elecciones de 2004 y, en menor medida, de las elecciones de 2008. Es evidente que el descontento general con los partidos políticos y con la política en general se manifiesta en una insatisfacción con todo lo que tenga relación con la política. Y la Satisfacción con el Gobierno es otro de los indicadores que no solo no mejoran este mes ni siquiera levemente, sino que por el contrario pierde otros 2 puntos, obteniendo la peor evaluación desde que ganase las elecciones de 2004. Concretamente, si después de las elecciones de 2004 logró un índice de 150 en la escala de 0 a 200 puntos, actualmente ha disminuido hasta solo 80 puntos. La alienación política, por el contrario, aumenta 3 puntos y alcanza el nivel de mayor alienación política desde hace al menos dos años. En cuanto a los indicadores relativos al centro de gravedad ideológico y al sentimiento nacionalista o español de la sociedad española, ambos se mantienen en sus niveles habituales, es decir, entre el centro y el centro izquierda y en el sentimiento mayoritario

de compartir sin problemas el sentimiento español con el de la Comunidad Autónoma de residencia. Por otra parte, se mantiene en un razonable nivel positivo la Satisfacción por la pertenencia de España a la Unión Europea. Por último, aumenta en 4 puntos la exposición de los españoles a la información, lo que puede atribuirse a algunas de las noticias que han acaparado la atención de los medios de comunicación a las que se ha hecho referencia en la introducción a este documento.

En lo que respecta a la imagen de instituciones y grupos sociales, el ranking de valoración de este mes es el siguiente: Cruz Roja (7,7 puntos en una escala de 0 a 10 puntos), ONCE (7,3), Caritas (7,0), Fuerzas Armadas, Policía Nacional y Guardia Civil (6,4 puntos cada una), La Corona (5,8), el Gobierno de España (4,4) y los Bancos (4,2 puntos en la escala de 0 a 10 puntos). La creciente inseguridad económica y personal de los españoles a la que se ha hecho referencia reiteradamente en estas páginas, y no solo este mes, sino ya desde antes del verano de 2008, se refleja cada vez más en algunos indicadores, como la disminución de los valores post-materialistas, pero también en la creciente valoración de las instituciones de asistencia social como Cruz Roja, la ONCE y Caritas, así como en la creciente valoración de las Fuerzas Armadas y las Fuerzas de Seguridad del Estado (Policía Nacional y Guardia Civil), y en general en todas las instituciones que proporcionan seguridad, económica o personal.

En cuanto al ranking de personajes públicos, el Príncipe Felipe recibe este mes la valoración más alta entre todos los líderes por los que se ha preguntado (5,9 puntos en una escala de 0 a 10 puntos), seguido por Felipe González (5,5) y Baltasar Garzón (5,0). Todos los demás personajes por los que se ha preguntado este mes reciben puntuaciones inferiores a los 5 puntos: Rosa Díez y Patxi López (4,6 puntos), José Luis Rodríguez Zapatero (4,5 puntos), Alberto Núñez Feijóo (4,2), Cayo Lara (3,9), Mariano Rajoy (3,6), Francisco Camps (3,4) y José M^a Aznar (3,3 puntos en la escala de 0 a 10 puntos).

La estimación de voto de este mes sugiere que se mantiene la situación de empate entre PSOE y PP, y que este mes se manifiesta en una ventaja de siete décimas de punto porcentual a favor del PP. Esta situación se debe a que el PP incrementa en cuatro décimas su electorado de 2008, mientras que el PSOE pierde 3,2 puntos porcentuales por comparación con sus resultados reales en 2008.

Se observan también incrementos significativos en el voto estimado para IU y UPD y pérdidas para los partidos nacionalistas, tanto si son de centro y derecha como de izquierda. Pero un dato importante a tener en cuenta es que la estimación comentada se produce junto a una pequeña disminución de la abstención estimada respecto a la realmente observada en las

elecciones de 2008 (es decir, en una hipótesis de leve incremento de la participación electoral, que teóricamente debería favorecer al PSOE y perjudicar al PP). Un segundo dato a tener en cuenta es que la proporción de indecisos respecto a lo que votarían en unas elecciones generales ha aumentado significativamente hasta un 18 por ciento.

LA ACTUALIDAD

Las preguntas sobre la actualidad de este mes se han centrado en temas muy diversos como las consecuencias de la crisis económica, el proyecto de reforma de la ley de aborto, el acuerdo o desacuerdo con determinados hechos y actuaciones políticas, la película sobre el intento de atentado al Rey hace unos años en Palma, y la percepción y evaluación de la corrupción en España.

Consecuencias de la crisis económica para los españoles

Se ha repetido la misma pregunta que en enero y febrero para verificar si los resultados de entonces se han mantenido o se han producido cambios significativos. Lo primero que debe decirse es que los resultados son prácticamente idénticos a los de estos últimos dos meses. Ha aumentado en dos puntos porcentuales la proporción de individuos que afirman no haber sido afectados por la crisis en absoluto (25% ahora en febrero), de manera que los datos de los tres meses sugieren que la proporción está efectivamente entre 23 y 25 por ciento. En la mayoría de las respuestas sobre el impacto de la crisis en los hábitos y comportamientos individuales las diferencias entre los tres meses no son superiores a ± 3 puntos porcentuales, por lo que pueden considerarse básicamente iguales. Concretamente, la mayor diferencia es la que se observa en relación con la reducción de gastos en las pasadas Navidades, pues si en enero un 39% de entrevistados afirmaron haber reducido sus gastos en esas fiestas navideñas, en febrero el recuerdo de haberlos reducido se redujo a un 34%, y ahora en marzo la proporción disminuye al 27%, lo que sugiere que el paso del tiempo afecta a nuestros recuerdos. Por el contrario ha ido aumentando la proporción de entrevistados que afirman haber reducido sus gastos en viajes, lo que sugiere un efecto acumulativo en lugar de reductivo con el paso del tiempo. Pero en todos los demás casos las proporciones son muy estables, a veces con fluctuaciones entre los datos de los tres meses, y rara vez marcando una tendencia concreta.

% de personas que se han visto afectados por la crisis durante los últimos meses
en los siguientes aspectos

	III-09	II-09	I-09
	(1103)	(1107)	(1213)
	%	%	%
Reducir los gastos mensuales en ropa	45	42	42
Reducir los gastos mensuales en cosas de la casa	43	42	39
Reducir los gastos mensuales en salir al cine, a cenar, en diversión	40	37	37
Reducir los gastos mensuales en viajes	33	24	27
Reducir los gastos mensuales en alimentación	30	31	28
Reducir los gastos en regalos de las pasadas Navidades	27	34	39
Otra persona de mi familia ha perdido su trabajo, está en el paro	22	18	24
Reducir los gastos mensuales en gasolina	20	17	18
Reducir el gasto en telecomunicaciones (teléfono, Internet, etc.)	16	-	-
Perder mi trabajo, no encontrar trabajo, quedarme en el paro	15	14	14
Dejar de hacer algún otro gasto importante que pensaba hacer	12	9	14
Dejar de comprar un coche que pensaba comprar	6	4	5
Ponerme a buscar trabajo aunque antes no había pensado en hacerlo	3	2	3
Pedir un préstamo bancario o hipoteca y que me lo concedan	3	3	2
Pedir un préstamo bancario o hipoteca y que NO me lo concedan	2	2	2

Tomando los datos de los tres meses en consideración puede afirmarse que más del 40% de los entrevistados afirman haber reducido sus gastos mensuales en ropa y en cosas para la casa. Más del 30% dicen haber reducido los gastos mensuales en salir al cine, a cenar, en diversión, en alimentación y en viajes. Entre un 15% y un 20% afirman haber perdido su trabajo o estar en el paro, o que otra persona de su familia ha perdido su trabajo o está en el paro, y la misma proporción dice haber reducido sus gastos en gasolina y en telecomunicaciones (teléfono, Internet, etc.). Alrededor de un 10% han dejado de hacer algún otro gasto importante que pensaba hacer. Y proporciones inferiores han dejado de comprar un coche que pensaba comprar, ha pedido un préstamo bancario y se lo han concedido, se ha puesto a buscar trabajo aunque antes no pensaba hacerlo, o ha pedido un préstamo bancario o hipoteca y no se lo han concedido.

La reforma de la Ley del Aborto

La legalización del aborto ha provocado siempre una gran división de opiniones en España. Y los datos de febrero y marzo no han modificado esa situación. En efecto, tomando en consideración los datos de ambos meses, algo menos de un 15% de los entrevistados no admiten el aborto en ningún caso en absoluto, alrededor de un tercio no es partidario de reformar la legislación actual, algo más de un 25% es partidario de su autorización dentro de los 3 primeros meses de embarazo, y menos de una quinta parte sería partidario de autorizar el aborto en cualquier momento que decida la mujer. Parece pues que un 49% de los españoles no desearían los cambios propuestos en el anteproyecto de reforma de la actual ley, mientras que un

45% serían partidarios de introducir cambios para facilitarlos. Un electorado dividido por la mitad por la propuesta de cambiar la legislación vigente.

Pero este mes se ha preguntado también sobre la posibilidad, contemplada en el borrador o anteproyecto de ley, de que las jóvenes de 16 años puedan abortar sin consentimiento paterno. El desacuerdo es absolutamente mayoritario. Nada menos que un 47% de los entrevistados, casi la mayoría absoluta, se muestran totalmente en contra de que las jóvenes de 16 años puedan abortar sin permiso ni conocimiento de sus padres, y un 22% adicional se muestra más bien en desacuerdo con esa posibilidad. Solo un 20% afirman estar más bien de acuerdo o totalmente de acuerdo con ella. El desacuerdo con la medida prevista es mayoritario en todos los segmentos sociales con la única excepción de los votantes de IU, que se muestran más de acuerdo que en desacuerdo con esa posibilidad. Incluso los votantes del PSOE, partido que en principio parece que respalda la propuesta de que las jóvenes de 16 años puedan tomar la decisión de abortar sin consentimiento paterno, se muestran muy mayoritariamente en desacuerdo con esa medida, puesto que un 39% de sus votantes está totalmente en desacuerdo y un 27% adicional afirma estar más bien en desacuerdo.

Acuerdo-Desacuerdo con ciertas Cuestiones de Actualidad

Mediante una escala de cinco puntos para medir el grado de acuerdo o desacuerdo con ciertas cuestiones que actualmente están siendo objeto de debate público en los medios de comunicación y entre las fuerzas políticas y sociales, se ha podido establecer que existe un amplio consenso (índices superiores a 150 en una escala de 0 a 200) con la afirmación de que “los que roban dinero vayan a la cárcel y no salgan de ella hasta que devuelvan el dinero” (175), y con “el restablecimiento de la cadena perpetua para ciertos delitos” (160). Existe también acuerdo mayoritario (índices superiores a 130) respecto a que “gobiernen los socialistas en el País Vasco”, que se “estimule a que los inmigrantes se vuelvan a sus países de origen”, “que los que suspendan más de dos asignaturas no puedan pasar de curso”, y “que se facilite la asistencia sanitaria gratuita a los inmigrantes ilegales”. Hay también una opinión mayoritariamente favorable (109) a que “el Gobierno recupera para el Estado algunas de las competencias que ya se han traspasado a las Comunidades Autónomas”, pero se observa un rechazo muy mayoritario a “la ayuda económica del Gobierno a los bancos para ayudarles a salir de la crisis” (87 en una escala de 0 a 200), a “aceptar una reducción de salarios para mantener el empleo” (86), al “restablecimiento de la pena de muerte para ciertos delitos” (79), y sobre todo a “que los jueces puedan participar públicamente en política” (57).

Hay cinco cuestiones por las que ya se preguntó en febrero, y en las cinco los resultados de ahora en marzo son muy similares, con desviaciones que

solo en un caso llegan a los nueve puntos en la escala de 0 a 200.

Película sobre el intento de atentado al rey

Después de la emisión de una serie de dos capítulos sobre el 23-F en Antena 3 hace unas semanas, que coincidió parcialmente con el emitidos por TVE-1 sobre el mismo tema, Antena 3 ha repetido la experiencia emitiendo otro programa sobre el intento de atentado sobre el Rey aprovechando uno de sus viajes de vacaciones a Palma. Los anteriores programas fueron vistos por el 39% (TVE-1) y el 27% (Antena 3) aunque solo fuera a ratos, y el nuevo programa sobre el intento de atentado al Rey fue visto por un 30% (aunque solo fuese a ratos, igualmente). Los que vieron los programas en su totalidad fueron 15% el de TVE-1, 8% el de Antena 3 (sobre el 23-F), y 11% este nuevo programa de Antena 3 (sobre el intento de atentado al Rey).

Así pues, los datos sugieren audiencias muy similares para este tipo de programas de historia (reciente)-ficción. En efecto, el actual programa ha sido visto, en su totalidad y sumando incluso los que han visto los programas solo a ratos, en proporciones entre los que vieron el programa de TVE-1 y el de Antena 3, y por tanto la audiencia de este segundo programa de Antena 3 ha sido algo superior a la del primer programa, y ello parece atribuible a que el solapamiento que hubo en uno de los dos días de emisión entre los dos programas sobre el 23-F posiblemente perjudicó a ambas, puesto que se quitaron audiencia mutuamente.

En cualquier caso, por tanto, no es aventurado afirmar que este tipo de programas pueden tener una audiencia que lo ven en su totalidad entre un 10% y un 15%, y una audiencia que lo ven al menos en parte entre el 30% y el 40%, lo que significa una cuota de pantalla muy alta.

La Corrupción en España

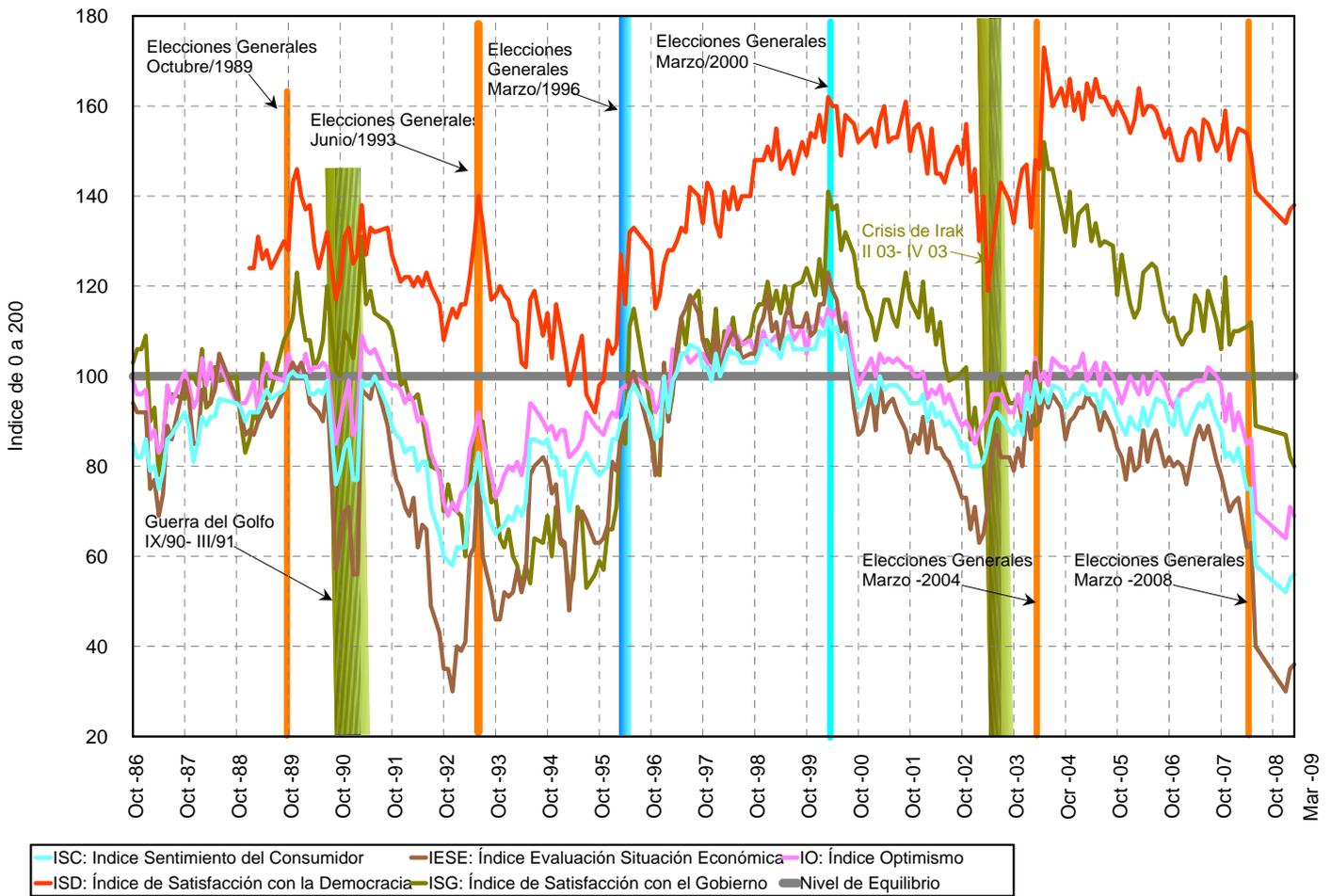
La cuestión de la corrupción ha sido objeto de estudio en las investigaciones de ASEP en numerosas ocasiones a lo largo de los últimos 23 años, lo que sugiere que no es una cuestión nueva sobrevenida, sino que la corrupción ha estado lamentablemente presente en la sociedad española desde hace muchos años, pero parece cierto que esa presencia se ha agudizado sobre todo a partir de la década de los años 80s, y tanto con gobiernos de un color como de otro, conservadores o progresistas, nacionalistas o españoles, nacionales, autonómicos y locales, en el sector privado y en el público, etc. En los Flashes de febrero señalábamos que, según el último informe de Transparency International, España ocupa el puesto 28 en el ranking mundial de corrupción (es decir, que hay 27 países con un grado de corrupción inferior al de España), que ocupa el puesto 14

entre los 27 países de la Unión Europea, y que a lo largo de los últimos ocho años España ha descendido 8 puestos en el ranking mundial de corrupción, es decir, que en términos relativos cada vez es mayor el grado de corrupción en España al compararlo con el de otros países.

Con el fin de confirmar o rechazar estos datos, se han planteado un conjunto de preguntas sobre este tema en el sondeo ASEP de marzo. En primer lugar, un 80% de entrevistados opinan que el grado de corrupción en España es bastante o muy grande, y solo un 5% creen que es muy o bastante pequeño. Por otra parte, algo más de un tercio de los entrevistados opina que el grado de corrupción en España es algo o mucho mayor que en otros países desarrollados de la Unión Europea, y solo un 9% creen que es algo o mucho menor, pero un 57% no creen tener suficiente información como para opinar sobre esta cuestión. Estos datos parecen corroborar el hecho de que España ocupe el puesto 14 de los 27 países de la UE según la estimación de Transparency International. Parece haber acuerdo entre esa evaluación y lo que opinan los propios españoles.

Utilizando un índice con recorrido de 0 a 200, en el que el 0 significa mínima corrupción y el 200 significa la máxima corrupción, se ha medido la corrupción que los españoles atribuyen a diferentes ámbitos y sectores de la sociedad española. Concretamente, los datos sugieren que los españoles estiman que hay bastante corrupción en gran número de sectores y ámbitos de nuestra sociedad española, pero perciben la máxima corrupción en la construcción, en los ayuntamientos y en los partidos políticos, lo que no parece constituir ninguna sorpresa, ya que es lo mismo que se escucha en la calle, en los medios de comunicación y en las conversaciones privadas. Por el contrario, se percibe la mínima corrupción en las Fuerzas Armadas y en la agricultura. Resulta interesante precisar un poco más estos resultados. Así, los españoles perciben más corrupción en los ayuntamientos que en los gobiernos de las Comunidades Autónomas, y en estos más que en el Gobierno de España. Se percibe más corrupción en la Banca que en las Cajas de Ahorro. Se percibe más corrupción en la construcción que en la industria, y más en la industria que en la agricultura. Se percibe mucha más corrupción en los partidos políticos que en los sindicatos, más en estos que en los medios de comunicación, y mucha menos en las Fuerzas Armadas. Y se percibe algo más de corrupción en el PP que en el PSOE, y en proporción descendente, que en el PNV, CiU y el BNG.

EVOLUCION DE LOS INDICADORES MAS SIGNIFICATIVOS



Fuente: Banco de Datos ASEP